

LA CULTURA / 37

Carsten Ahrenholz reflexiona sobre la identidad en su novela 'El vigilante'

K. C., Madrid

"Hay pocas cosas que den tantas alas a la imaginación como la súbita desaparición de alguien conocido", así comienza la trama de *El vigilante* (Destino), primera novela del escritor alemán Carsten Ahrenholz (1957), autor de *Al vacío*, una trilogía teatral formada por las piezas *Amanda*, estrenada en 1993; *Santo Domingo*, finalista del Premio Born de Teatro 1994, y *Novela y poesía*, estrenada en 1995 con el título de *Pluscuamperfecto*.

La historia de la novela parte de la desaparición del joven pintor Alejandro Guadé un día después de la inauguración de su exitosa exposición. Un amigo del artista emprende su búsqueda 11 años después. Se trata de una novela con alto contenido de intriga y "con un final sorprendente", según el escritor, y que además reflexiona sobre el concepto del arte contemporáneo y la vida.

"El narrador de la historia cuenta en primera persona sus emociones y en tercera las de Guadé", explicó ayer el autor alemán durante la presentación del libro en Madrid. En 192 páginas, cuatro personajes conforman la trama. "Todos tienen algo en común. Se cuestionan su propia realidad e identidad, que les lleva a cambiar el rumbo de sus vidas", indica el autor, que lleva casi 20 años viviendo en España y ha escrito la obra en castellano.